

Mitos y ritos

José Carreño Carlón

Entre los ritos de las fiestas patrias y los mitos del discurso político y mediático mexicano se enreda el debate sobre los instrumentos propuestos por el presidente Felipe Calderón para enfrentar en los siguientes meses los mayores peligros de la crisis en curso.

La comparecencia de ayer, el mero 15 de septiembre, del secretario de Hacienda en la Cámara de Diputados difícilmente habrá recibido la atención de un público desmovilizado por el "puente", mientras que el nivel de recordación de lo allí sucedido, por parte de quienes atendieron el acto parlamentario, si acaso habrá trascendido las siguientes horas.

Pero por convincente o inconvincente que haya sido la presentación de Agustín Carstens —y por novedosas o rutinarias que hubieran resultado las muestras y las intervenciones de los legisladores—, lo más probable es que en los espacios mediáticos el debate del proyecto fiscal y presupuestal no trascienda las apelaciones, conscientes o inconscientes, a los mitos arraigados en nuestra esfera pública.

Aludo a los mitos en su acepción del conjunto de creencias e imágenes que se formaron en varias décadas alrededor del Estado mexicano como dador inagotable de empleos, subsidios, concesiones, obras y servicios, al mismo tiempo que como agente históricamente incapaz e incluso deslegitimado para recaudar impuestos, derechos y contribuciones.

De mitos a mitos

En términos generales, hay de mitos a mitos y de creencias a creencias. Hay creencias que pueden tener los más amplios consensos, pero carecer de bases racionales de comprobación. Como la creencia arraigada de que el padre Hidalgo precipitó su arenga independentista la noche del 15 de septiembre, un invento de Porfirio Díaz para hacer coincidir con su cumpleaños el rito del grito del 15, aunque el hecho histórico haya ocurrido en la madrugada del 16. O la creencia enraizada en el Medievo de que nuestro planeta Tierra estaba fijo en el centro del universo.

O la creencia de estos días patrios en el sen-

tido de que hay una muestra inequívoca de civismo, democracia y compromiso con las causas populares en el hecho de que intereses en contraposición se unan hoy contra el pago de impuestos y el control del gasto.

Si los ritos actuales del 15 de septiembre parten de una creencia de amplio consenso originada en el capricho de un dictador —y la creencia de la Tierra como el centro del universo fue una imposición religiosa que Galileo combatió al precio de su libertad—, en el caso del debate fiscal y presupuestal estamos ante creencias fundadas en el recelo a darles dinero a los políticos y en expectativas generadas por generaciones en el sentido de pretender recibirlo todo de los gobernantes.

Unidos por el privilegio

Sobre este último cuerpo de creencias medran los mensajes unidos de la Confederación Patronal y del sindicalismo burocrático; los de las burocracias de las universidades públicas y de los grandes conglomerados de telecomunicaciones, todos dispuestos a generar en los medios la percepción de un amplio rechazo a los gravámenes fiscales y los recortes de gasto, es decir, de un amplio consenso a favor de la conservación de sus altas cuotas del ingreso nacional o del egreso presupuestal.

Pero están también los grandes mitos de gobierno, las creencias e imágenes idealizadas que se construyen alrededor de un hecho o un régimen político, como los que alimentaron los gobernantes del México que siguió a la Revolución, el de la alta concentración y la alta cohesión del poder en la institución presidencial a través de un partido dominante. El problema es que las creencias residuales de aquel mito siguen vigentes, a falta de nuevos mitos.

Por último, están los ritos propios del México de hoy, el de la fragmentación del poder, en el que la oposición parlamentaria sobreactúa en un primer acto su rechazo a las iniciativas presidenciales, para subirle el precio al acuerdo en el segundo acto, y aprobar lo acordado en el tercer acto: tanto el paquete presupuestal como la ratificación del nuevo procurador.

jose.carreno@uia.mx

Académico

